

[Otra edición en: *Trabajos de Prehistoria* 26, 1969, 367-370. Versión digital por cortesía del primer editor (*Departamento de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*) y de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].

© Herederos de Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

## Inscripción líbica hallada en Khor Kilobersa (Nubia egipcia)

Martín Almagro Basch

[-367→]

### SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL HALLAZGO

El objeto de esta nota es dar a conocer una curiosa inscripción de tipo líbico, cuyo interés principal estriba en haber sido encontrada en la región de la Nubia egipcia, cuando en 1965 trabajábamos al frente de la Misión Arqueológica Española dentro del marco general de investigaciones organizadas por la UNESCO, en la que se ha venido llamando Campaña Internacional de Salvamento de los Monumentos Arqueológicos de Nubia. Entonces dirigíamos un equipo de investigación dedicado a estudiar las muchas y variadas creaciones artísticas que en las rocas que bordean el valle del Nilo se ofrecían por última vez a los ojos de los estudiosos del pasado de aquella región. Fotografiábamos, dibujábamos e incluso cortamos algunas de aquellas obras rupestres del arte prehistórico nubio, procurando salvarlas antes de ser anegadas para siempre por las aguas de la gran presa de Assuan <sup>1</sup>.

En nuestras investigaciones consagradas al arte rupestre nubio tropezamos con algunas inscripciones rupestres. Generalmente estaban redactadas en lengua y grafía copia y también de grafía copta y lengua nubia <sup>2</sup>. Asimismo hallamos otros epígrafes jeroglíficos. Estos últimos fueron ya objeto de adecuado estudio <sup>3</sup>.

La curiosa inscripción que vamos a intentar describir la hallamos, al realizar estas tareas, unos seis kilómetros al sur de Derr, en el área llamada Khor Kilobersa. Estaba grabada sobre una roca arenisca plana que formaba parte del banco extenso que cae vertical sobre el valle cultivado del Nilo de aquella región, famosa por sus ricos palmerales, aunque ya entonces se veían éstos en trance de desaparecer, pues sufrían cada año la inundación parcial producida por la recrecida de la antigua presa de Assuan, realizada en 1913.

---

<sup>1</sup> El resultado de nuestras investigaciones se ha publicado ya en gran parte. Martín Almagro Basch y Martín Almagro Gorbea: *Estudios del Arte Rupestre Nubio*. I. *Los grabados y pinturas rupestres entre Korosco y Kars Ibrim. Nubia Egipcia*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia. Vol. X. Madrid, 1968.

<sup>2</sup> Un buen grupo de estas inscripciones rupestres fueron entregadas para su análisis y publicación al egiptólogo dedicado a esta época Padre Bartrina, jesuita del Seminario Pontificio que la Orden tiene en San Cugat del Vallés (Barcelona), del cual esperamos los resultados de su estudio.

<sup>3</sup> Fueron facilitadas por nosotros para su estudio y publicados seguidamente por Jesús López: *Las inscripciones rupestres faraónicas entre Korosco y Kars Ibrim*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia. Volumen IX. Madrid, 1966.

## DESCRIPCIÓN DE LA INSCRIPCIÓN

Este curioso vestigio epigráfico se hallaba grabado en la roca arenisca y blanda de aquella región. Sus letras formando líneas se encontraban encerradas dentro de un recuadro paralelogramico formado por cuatro líneas profundamente grabadas y que se cruzaban, sobre todo, en los extremos del lado derecho, según se mira la inscripción. Otra línea vertical se ha grabado paralela al lado izquierdo de este rectángulo, según lo ve el espectador. Seguramente fue un trazo erróneo del lapicida. Queda esta inscripción rupestre formada por cuatro líneas de signos verticales, que, como es sabido, se leen de abajo arriba y de derecha a izquierda (pág. 1 y lám. I). [-367→368-]

Damos de ella la transcripción que consideramos más verosímil siguiendo el alfabeto líbico de Chabot <sup>1</sup> pero recogiendo las variantes que propone nuestro ilustre colega de la Universidad de La Laguna Juan Álvarez Delgado <sup>2</sup>, al cual agradecemos las indicaciones que nos han hecho. En nuestra opinión, los signos grabados líbicos que ofrece esta inscripción quedan reflejados en el siguiente facsímil, que dibuja lo más fielmente los trazos de los signos grabados en la roca encerrados dentro de una cartela formada por las cuatro líneas en recuadro que enmarcan la inscripción, como ya hemos dicho (fig. 1).

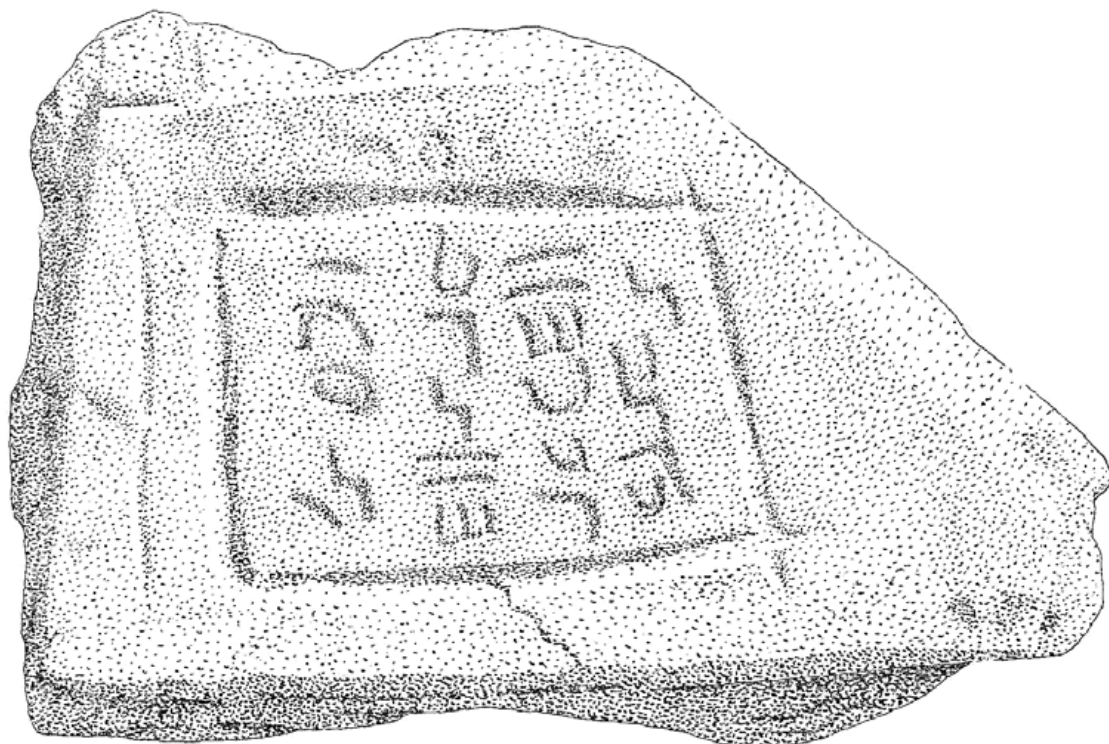


Fig. 1.— Facsímil de la inscripción rupestre líbica de Khor Kilobersa (Nubia Egipcia).

La transcripción de los signos de esta inscripción, según están grabados en la roca, sería como sigue:

<sup>1</sup> Chabot: *Recueil des Inscriptions Libiques*. París, 1940.

<sup>2</sup> Juan Álvarez Delgado; *Inscripciones líbicas de Canarias*, La Laguna, 1968. En este volumen de trabajos de prehistoria hallará el lector una reseña de este importante libro.

Z	M	L	I
S	G	Z	N
R	I	M	I
I	L	I	G
M	Z	G	M

## [-368→369-]

Como lectura normal, según se lee nuestra escritura actual, o sea de arriba hacia abajo y de derecha a izquierda, proponemos la siguiente:

<i>m</i>	<i>g</i>	<i>i</i>	<i>n</i>	<i>i</i>
<i>g</i>	<i>i</i>	<i>m</i>	<i>z</i>	<i>l</i>
<i>z</i>	<i>l</i>	<i>i</i>	<i>g</i>	<i>m</i>
<i>m</i>	<i>i</i>	<i>r</i>	<i>s</i>	<i>z</i>

Esta lectura de la inscripción que nosotros proponemos plantea algunas dificultades, por lo cual debemos añadir las siguientes observaciones, que en parte nos han sido sugeridas por nuestro colega profesor Álvarez Delgado.

a) El primer renglón de la derecha tiene un signo dudoso. El primero inferior de la derecha puede ser, en vez de una M, el signo  $O = R$  o también el signo  $Y$ , que suele valorarse  $W$  o  $F$ , como el tfinag  $X$ . (Véase lám. I.)

Así, este primer renglón podría leerse M. G. I. N. L., que puede vocalizarse, un poco arbitrariamente, como ocurre siempre en estas inscripciones y aun en las semíticas en general, MaGiINiL o MeGeINaL. Es difícil decidir si se refiere a un nombre propio (compárese con otros nombres libios, como *Megenius* o *Meganius*...) o se trata de un derivado de los nombres africanos *Magon*, *magus*, *magalia*, de sentido general de "campo", con los posibles valores de "campamento" o de "majada", propiedad rústica. El profesor Álvarez Delgado se inclina más por esta segunda hipótesis, y cree se debería leer: *MaGaINala*.

b) En el segundo renglón, partiendo siempre de la derecha y leyendo con la misma orientación vertical de abajo hacia arriba asegurada por el cuarto signo  $\sqcup$ , que aquí es seguro, hay que señalar la observación de su segundo signo, que es más pequeño que el tercero, lo cual induce a considerarlo diverso. Tiene un roto por el costado derecho del lector, según se ve en la fotografía. Puede tratarse de una I de trazos curvos, frecuentes en las inscripciones saharianas. (Véase Álvarez Delgado: *Inscripciones líbicas de Canarias*. Alfabeto Sahariano, fig. 52, pág. 72.)

Puede leerse G. I. M. Z. L., menos probable G. M. M. Z. L., Podría interpretarse vocalizada la inscripción Gali MaZuLi, "Gayo Masulo", mejor que *GaMaMaZuLa*, aunque el componente *Gama* lo tenemos en el renglón siguiente en fin de palabra. El epíteto *Massulus* o *Massylius*, como nombre líbico argelino, está bien documentado. El cambio ortográfico s por z puede ser local. La enfática puede simplemente indicar un signo geminado.

c) El tercer renglón, Z. L. I. G. M., se leería ZaLaliGaMa y nos ofrece, al parecer, un topónimo o adjetivo procedente del origen líbico del grabador, por la presencia del radical citado *gama* en nombres líbicos de lugar, como *Gamale*, *Sigama*, etc.

En este tercer renglón debemos hacer la observación de que el trazo horizontal del primer signo se ve claro, pero nos parece es el signo  $\sqcup$ , equivalente a Z, más que el signo  $\sqcup$  equivalente a H según Chabot y Fevrier, aunque para Álvarez Delgado es Y.

d) El cuarto renglón cabría leerlo M. I. R. S. Z. Es el más problemático incluso de estructura, por posible error de grabación o de lectura en el primero y último signos. Parece un adjetivo o epíteto, como el *niribali*, que estudió el profesor Álvarez Delgado en su obra, ya citada, *Inscripciones líbicas de Canarias*, núm. 277, págs. 272 a 274, y el *nuzifiy*, que estudia en el mismo libro, con el número 304, págs. 298 y 299. Por el momento es confusa y poco segura su lectura y menos es posible dar una interpretación.

#### TIPOLOGÍA Y CRONOLOGÍA

La inscripción parece escrita con orientación cenital (de abajo arriba y de derecha a izquierda), como la mayoría de las libio-latinas de Argelia, que corresponden a los primeros siglos del Imperio romano.

Aplicando las normas de Álvarez Delgado en sus *Inscripciones líbicas de Canarias*, págs. 59-60 y cuadros y págs. 380 y sigs., podría precisarse que por no ofrecer signos puntiformes, esta inscripción de Nubia es anterior a las tfinag y a las saharianas: es decir, debe fecharse antes de los siglos I al X de nuestra era. [-369→370-]

Parece que emplea el alfabeto de las inscripciones libio-latinas de Argelia, porque está escrita en líneas verticales y no horizontales, como las de Tugga y Lixus.

Emplea con sus dos orientaciones (valores Z y N): la misma dirección de la escritura y colocación transversa del signo de trazo recto (valor M). Pero no aparece en ella el signo de trazo doble (valor U) en la misma dirección de la escritura, frecuente filiación aquí no consignada. Mientras el doble trazo horizontal recto valor L está repetido en dos renglones, final del segundo y principio del tercer renglón.

Resulta, por tanto, que hay que leerla con los valores de las libio-latinas del tipo de *Zulalsan*. (Álvarez Delgado: *Ob. cit.*, fig. 20 b, pág. 60.)

Esta circunstancia y el nombre del segundo renglón, que puede leerse, según hemos propuesto, inclina a fecharla en los primeros siglos del Imperio romano y suponerla grabada, tal vez, por un soldado libio al servicio de Roma, llamado Gaio Mazulo, destacado en una legión situada en Egipto o en Nubia, cuando Roma dominaba permanentemente, como sabemos, esta última región, con el nombre de provincia de la *Dodechachene*, extendida y guardada por guarniciones permanentes asentadas desde Asine (Asuan) a Primis (Kars Ibrim), hasta que en tiempos de Diocleciano, a fines del siglo III, fueron retiradas a Assuan, según conocemos bien por los textos escritos <sup>1</sup>.

No deseamos extendernos más ampliamente sobre la lectura e interpretación posible de esta inscripción, puesto que el problema de la lectura de todo el alfabeto líbico-bereber, continuado luego por las inscripciones saharianas y, finalmente, tfinag no está aún resuelto, a pesar de los estudios realizados por Chabot, Sauly, Beguinot, Marcy, Littman, Mainhof y otros, a los que se ha unido recientemente el investigador español ya citado profesor Álvarez Delgado <sup>2</sup>.

Es de interés señalar, sin embargo, que algunos de estos investigadores han pensado que la escritura de estas numerosas inscripciones líbicas, de las que unas 20 son bilingües púnico-líbicas y ocho son latino-líbicas, ha podido proceder de alfabetos sudarábicos, pues hay muchas dificultades para entroncar este alfabeto líbico con el fenicio-púnico, del cual ciertos investigadores han intentado hacerlo derivar.

<sup>1</sup> Véase Martín Almagro: *La necrópolis meroítica de Nag Gamús (Masmás. Nubia Egipcia)*. Memorias de la Misión Arqueológica Española en Nubia, vol. VIII, Madrid, 1965, pág. 218.

<sup>2</sup> Juan Álvarez Delgado: *Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica*. Universidad de La Laguna (Tenerife). La Laguna, 1964. En este libro hallará el lector una adecuada exposición de toda la problemática sobre esta escritura y la bibliografía sobre el tema en la página 9 y siguientes.

Basta señalar que las inscripciones líbicas no se escriben de izquierda a derecha, como ocurre con las escrituras semíticas, sino de abajo arriba, para comprender la originalidad y estructura de todos estos signos. Sí parece servían para escribir el antiguo líbico a partir del siglo II a. de J.C., y posteriormente los idiomas bereberes. Esto está comprobado sobre todo en lo que se refiere a la escritura tfinag, que ha sido utilizada por los tuareg históricos, a los que se debe ciertas adaptaciones. Nuestra curiosa inscripción resulta así como una expansión hacia el Este de esta escritura líbica. Tal vez esta inscripción líbico-nubia fue dejada por un hombre de los desiertos occidentales en el lejano valle del Nilo al servicio de Roma, llamado Gaio Mazulo, como hemos indicado, seguramente un soldado, o tal vez pueda servir como indicio del camino, en nuestra opinión muy dudoso, por el que pudieron llegar corrientes de cultura, que desde más al Este, por los estrechos del mar Rojo y de Bab-el-Mandet llegarían a alcanzar desde el sur de Arabia el África del Norte hasta crear este alfabeto al servicio de la personalidad cultural de los pueblos bereberes. Nos ha parecido por todo ello sería de interés ofrecerla a los especialistas.

Igualmente, intentamos también salvaguardarla físicamente de su desaparición bajo las aguas por su curiosa personalidad dentro de todos los "grafitos" rupestres que ofrecía la Nubia. Para ello la cortamos con sumo cuidado, depositándola en Wadi-es-Sebua, donde el Servicio de Antigüedades de Egipto decidió reunir la mayoría de los documentos del arte rupestre de la Nubia, que nosotros procurarnos salvar para su debida conservación y posterior destino a museos e instituciones científicas. Esperamos que aquellos vestigios del pasado, recogidos en el lugar citado, no se pierdan y esta curiosa inscripción un día pueda en un museo egipcio ser mejor estudiada y puedan ser cotejados sus signos por los investigadores a los que interese su existencia. Que esta nota de divulgación sirva entre tanto para su catalogación y general conocimiento de los especialistas. [-370→lámina-]



Inscripción líbica hallada en Khor Kilobersa (Nubia egipcia)